

Antequera

LA RAZON

Se publica los domingos
Número suelto 15 cts.

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Año IV. Número 127.

Redacción: Trinidad de Rojas, 56.

Antequera 25 de junio de 1933.

El Municipio y el Pueblo

Como estaba anunciado, celebró el sábado día 17 el acto organizado por la minoría municipal socialista para dar cuenta de lo que ocurre en el Ayuntamiento, en el Salón Rodas.

A la hora de empezar, todas las localidades estaban ocupadas.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Juan Villalba y Antonio García Prieto, presidiendo José Pérez Muñoz.

Villalba comenzó diciendo que tenía especial interés en hacer resaltar el carácter esencialmente municipalista del acto, en absoluto desprovisto de matiz político, que no había por qué hacer gala de él en este instante. Tan es así—dice— que si pudiésemos desdoblar la personalidad de los señores que constituyen la mayoría del Ayuntamiento, lo haríamos muy gustosos para que en ningún momento pudiera confundirse el sentido de nuestras palabras.

Hace resaltar luego el programa manifestado por la conjunción antes de las elecciones del 12 de abril, compromiso sagrado, y que no ha podido cumplir ni en parte a los dos años de República por razones que de tan conocidas como son sobra explicarlas.

Después de hablar de las oposiciones y concursos a empleados, presupuestos extraordinario y ordinarios, relacionando estos últimos con los últimos de la monarquía, reparto de utilidades y arbitrio de aguas, pone de manifiesto el poco interés que el pueblo contribuyente pone en los asuntos municipales cuando es el momento oportuno, lo que da lugar a que se produzcan las arbitrariedades. Fué muy aplaudido.

El compañero Prieto dedicó buena parte de su intervención a citar hechos punibles producidos en la administración municipal, concretando hechos. Resaltó la importancia de la comparecencia de los concejales socialistas ante sus electores para darles cuenta de sus preocupaciones al frente de los destinos del pueblo y la imposibilidad en que se encuentra la minoría para que se produzca

La labor funesta de nuestro Municipio ya está dando sus frutos.

El Banco de Crédito local, en vista de que el Ayuntamiento no le paga, ha puesto a la venta las láminas del mismo; o sea, que los bienes del Pueblo ya están perdidos.

¡Viva la bancarrota y viva el fraude!

la rectificación que la vida del Municipio necesita de la mayoría que lo regenta.

Aludió a la falta de interés que manifiesta el contribuyente, alto y bajo por los asuntos municipales. Dijo que era necesario que el pagano directo y el pagano indirecto sacudieran la modorra y se aprestasen a luchar por que las cosas vuelvan al punto digno que no debieron abandonar si no era para mejora y beneficio del pueblo.

Se mostró decidido de la vuelta de la minoría a los escaños para evitar, al menos, que la bancarrota que amenaza al Municipio se produzca sin que ella haga al menos por evitarlo.

Una ovación acogió sus palabras finales.

El acto se desarrolló y finalizó dentro de la mayor cordura, desfilando el público con el mayor orden.

* * *

Dificultades técnicas impidie-

El fracaso de los partidos republicanos

Todos los partidos políticos hoy organizados que se llaman republicanos, tienen una característica que los iguala; son partidos de la clase capitalista y no importa la fortuna personal de cada uno de sus miembros: todos sirven al poder político burgués.

Hechos para garantizar los privilegios capitalistas en la República: sus programas consignan en lugar preferente, cualquiera que sea su nombre, la inviolabilidad del sagrado derecho de la propiedad privada, que en los primeros días de República se creyó iba a desaparecer mediante un decreto-ley del Gobierno provisional.

Pronto hubieron de responder los republicanos de dentro y fuera del Gobierno, continuadores del sistema capitalista, con textos en la Constitución y en los Códigos que heredaban de la antigua Monarquía, y que no sintieron escrúpulo en aplicarlos a la nueva República que nacía con el esfuerzo de

ron fuese radiado el acto por la emisora local, y con el fin de cumplir el compromiso que con el público radioyente existía desde el momento en que Radio-Antequera anunció la retransmisión, el camarada Prieto asistió el jueves pasado a la emisora y desde su magnífico estudio se dirigió al público en nombre de la minoría socialista, dándole a conocer, en líneas generales, la actitud de la minoría.

Aprovechamos la ocasión para hacer público nuestro agradecimiento a Radio-Antequera por las facilidades que en todo momento nos ha concedido para la realización de nuestros propósitos, aunque causas ajenas a su voluntad lo impidieran.

Sepa que en nosotros y en estas líneas, todo muy modesto, desde luego, puede contar con unos leales amigos. No podemos ofrecer más, ni menos.

los trabajadores, y valiéndose de su fuerza numérica en aquel Parlamento.

La conducta de estos partidos para con los trabajadores no puede ser más elocuente ni más significativa, en el sentido de perjudicarlos. Dejando a un lado los hechos de fuerza, las persecuciones, multas, prisiones y hasta asesinatos, atengámonos a hechos de carác-

ter social y comprenderemos mejor el significado de Gobiernos débiles. Se han sucedido varios Gobiernos, y los obreros y campesinos carecen en absoluto de esa garantía de legislación eficiente que haga sus penas más llevaderas y su vivir más humano, pues a sabiendas de que sabemos que si algo se ha hecho ha sido por nosotros, este poco no se cumple por los encargados de hacer cumplir las leyes. Esta es la razón de las crisis y de la perturbación obrera, que no saben explicarse los partidos republicanos ni la prensa burguesa.

Es posible engañar alguna vez, pero es inevitable que también se vean las cartas en el decurso del juego, y ya se ha visto lo que son para el Pueblo las promesas y programas de los partidos republicanos que han turnado en el Poder: demagogías de caudillaje; despilfarro del Tesoro nacional; proteccionismo a paniaguados y familiares; descaro criminal en la represión contra el hambre, sin que se haya hecho nada para abrir nuevas formas de producción de acuerdo con la economía nacional, ni se haya puesto en vigor parte siquiera de la Reforma agraria.

Clase que vive aferrada a principios viejos y conceptos arcaicos de los factores que median en la producción y consumo, su fracaso está descontado: el descontento se abre paso, y sus baluartes se tambalean. La clase obrera, hoy día no se deja engañar; no sirve de comparsa a los que representan la vieja comedia de los partidos históricos, y piensa organizar los suyos democráticamente, para llevar a los organismos del Poder público a sus hombres, no al servicio de la clase explotadora, sino al servicio de la clase de trabajo; no a defender los privilegios del sistema capitalista, sino a abolirlos en nombre del pueblo; no a gobernar para una clase, sino a abolir la división de la sociedad en clases.

Sólo así, la República podrá ser con todos y de todos los españoles; sólo así, el contenido social del ideario de Carlos Marx tendrá realización en el Partido Socialista Español.

ANTONIO GARCÍA PRIETO.

¡Trabajadores!

Leed y propagad LA RAZON

¿Que cuándo van a ir a la Cárcel los ladrones del Pueblo?

A esta pregunta que constantemente nos hacen, respondemos lo siguiente:

Que en nuestra República burguesa sólo van a la Cárcel los trabajadores que se atreven a ir por un puñado de leña o a protestar de su hambre ante las autoridades.

El confesionario

He sustentado siempre la creencia de que la mayor parte de las mujeres que practican la confesión, lo hacen sugestionadas porque en su ciega pasión por las cosas divinas no ve al hombre, sino al representante de Dios. No de otro modo se comprende que vayan a revelar al sacerdote secretos que seguramente tendrán que ocultar a sus familiares. A veces, conociendo el instinto femenino, me pregunto: ¿Y qué mujer será tan incauta, por muchos grados de imbecilidad religiosa que guarde, que no vea tras las ropas talaras un mundo de pasiones? Si lo ve, su maldad es imperdonable, porque sabe que el sacerdote, condenado a un perpetuo celibato, tiene en contra de los demás mortales la desdicha de ser prisionero de una institución contra natura, y que al ver desfilar ante él la esencia de la vida en cortejo de amor, del que le está vedado formar parte, se considera forzosamente desgraciado.

El sacerdote sabe que no puede honradamente, a los ojos del mundo, dar suelta a las manifestaciones del amor; pero no dejará pasar una oportunidad en las tinieblas del confesionario, para acercarse su alma a la mujer que le confía sus intimidades. Este hombre sin familia y sin amor, hace del confesionario la llave misteriosa que más tarde le abre las puertas de todos los hogares y de todos los amores, atrayéndose primero a la mujer que es la que le interesa, y aislándola sabiamente del marido si no puede alcanzarlo. Y a este hombre, hambriento de amor y caricias, la estupidez femenina confía secretos que jamás deben trascender de la intimidad del lecho conyugal, poniendo a su marido y a sí misma en el más espantoso de los ridículos.

Cuando el sacerdote oye de labios de la esposa joven las confidencias de sus pecados, que generalmente son divinas manifestaciones del amor, tiene lugar en su naturaleza de hombre una horrible lucha entre los deberes de su ministerio y los encantos del placer, que con todos sus atractivos se imponen al hombre y vencen al sacerdote. Hay que compadecer a este representante de una religión tan falsa y criminal como todas, que encerrado entre las cuatro tablas del confesionario, una imposición sectaria le hace resistir al suplicio de Tántalo, suplicio que lentamente va despertando en su alma las pasiones de la envidia y la maldad.

Las palabras inocentes de la niña que despierta a la vida; las ilusiones de la joven que pronto formará hogar con infinitas promesas de dichas; las intimidades amorosas de la mujer casada; las angustiosas penas de la inconsolable viudita; el misterioso silencio del lugar; el aliento perfumado y embriagador de la mujer que habla a media voz; su mirada que penetra la rejilla; los encantos físicos que se ven y los que se suponen; los entrecortados suspiros de las penitentes, llenos de melodías... He aquí el confesionario convertido en un aparato de tortura para el pobre confesor. Dentro de este aparato, un hombre en la plenitud de su vida y de sus energías sexuales, luchando con las olas afrodisiacas que amenazan perderlo. Fuera, la hembra, la mujer, con todo el atractivo feroz de su encanto voluptuoso, sin conceder importancia a su incipiente desnudez de espíritu, sigue desgranando las perlas del sexualismo. Si a los hombres que no tenemos votos que cumplir nos estremece sólo pensar en la escena, ¿qué sucederá al infeliz sacerdote, violentado su deseo por las privaciones que exacerban más sus pasiones, y que tiene hasta la desgracia de pecar mortalmente sólo con el pensamiento?

Yo creo una crueldad propia de la reli-

gión el lanzar a un hombre joven a esta batalla inaudita. Sobre este particular he sostenido siempre la creencia de que esta tensión constante con que se pretende mantener el organismo humano, sujeto como los demás a todas las sensaciones del amor, es la principal causa de que el sacerdote sea intransigente, se revistan sus hechos de crueldades y cometa toda clase de ultrajes a la moral que él predica y debe defender. Y es que de la esclavitud en que vive, al engaño o crimen que satisface sus deseos, no hay más que un paso: visiones de odios y envidias que nublan su cerebro, aumentan sus remordimientos y desprecia en lugar de amar. Así se explica que los religiosos encuentren justificada esta máxima de los jesuitas: «Un sacerdote puede matar a la mujer que ha profanado y que le amenaza con perderlo». Y esta máxima comprende parte de la historia de los crímenes cometidos por la Iglesia.

Nunca creí en la aparente e hipócrita bondad del clerical, aun cuando tampoco sostengo sistemáticamente que todos los religiosos son malos. Pero considero un peligro para la familia el permitir que la mujer se arrodele ante la jaula del confesionario, en cuyo interior, un alma excitada por las pasiones sexuales y revestida de falsa humildad, propaga la ignorancia, la superstición y el embrutecimiento, que se transmiten a las generaciones por medio de la incultura de la mujer. Las mujeres que por su incapacidad intelectual han sabido emanciparse de la esclavitud de la Iglesia, dignificando la presente generación, procurarán por todos los medios sacar del cieno religioso a las fanáticas, ciegamente dominadas por el cura que supo arrancarles los primeros secretos.

Aun cuando san Cipriano exclamó, hablando de las mujeres: «¡Lejos de nosotros esa peste, que es el panal envenenado de que se sirve el diablo para perder nuestras almas!», tengamos presente que la Iglesia necesita siempre de las mujeres, prefiriendo a las más ricas, y jamás dejó perseguir la infantil pureza femenina para profanar sus pensamientos y continuar su obra de dominio. ¡Y aun la incauta y supersticiosa hija de Eva se presta a ser el instrumento que tan hábilmente sabe manejar la inmunda clerigalla para satisfacción de fines particulares y en nombre y beneficio de una religión degradante!

Apartemos a la mujer del horrendo peligro del confesionario, donde con los detalles de sus pecados recrea las lubricidades de un hombre. A la mujer moderna y consciente de sus actos, está reservada la tarea de educar y transformar la actual sociedad que para nada necesita de la religión, convencida ya de su inutilidad y del peligro estupidador que representa para la juventud. Ayudémosla en su obra de redención, evitando que el confesionario siga mancillando el desnudo moral de la juventud femenina, y hagámosle que aplique con su mano la medicina que salvará de la crimodinia religiosa a la doliente humanidad.

MANUEL PLÁDENAS.

Las Mellizas.

Una vez más advertimos a los colaboradores espontáneos que nos honran con sus escritos, que sólo insertaremos aquéllos que lo merezcan, a juicio de la Redacción, y que no devolvemos los originales aunque no se publiquen, ni sostenemos correspondencia acerca de los mismos.

Canción de los que sudan sangre

Mostrando entre los harapos la suciedad de sus carnes, desgreñados los cabellos y lividos los semblantes, amenazantes los puños y las pupilas salvajes los que sudan y no comen dan esta canción al aire:

—¡Corre, corre, sudor mío, aunque mi vida se acabe!
¡Brotó de todos mis miembros! ¡Cubre campos y ciudades y, formando con tus gotas un inmenso mar de sangre, sorbe en tus negros abismos a todos los miserables!

Mientras picos y azadones hieren la tierra y la abren, mientras los hornos rojizos doran y cuecen los panes, mil bocas atormentadas por la sed y por el hambre, en vez de cantarla rugen esta canción alarmante:

—¡Corre, corre, sudor mío, aunque mi vida se acabe!
¡Brotó de todos mis miembros! ¡Cubre campos y ciudades y, formando con tus gotas un inmenso mar de sangre, sorbe en tus negros abismos a todos los miserables!

De entre las rubias espigas, amontonadas en haces; de entre el ruido de las fábricas, gruñidoras y humeantes, y del fondo de las minas llenas de sombras y gases, la misma canción, robusta y amenazadora sale:

—¡Corre, corre, sudor mío, aunque mi vida se acabe!
¡Brotó de todos mis miembros! ¡Cubre campos y ciudades, y formando con tus gotas un inmenso mar de sangre, sorbe en tus negros abismos a todos los miserables!

¡Explotadores! ¡Granujas!, que en vuestras salas brillantes os embriagáis de licores y de placeres infames, ni el estruendo de las músicas, ni el vértigo de los bailes apaga la canción ronca, que suena en vuestros umbrales:

—¡Corre, corre, sudor mío, aunque mi vida se acabe!
¡Brotó de todos mis miembros! ¡Cubre campos y ciudades, y formando con tus gotas un inmenso mar de sangre, sorbe en tus negros abismos a todos los miserables!

¡Temblad, bandidos del mundo, sacos de perversidades, frentes necias, corazones de metal, almas-desvanes, temblad, oyendo esa brava canción que vibra en las calles!

—¡Corre, corre, sudor mío, aunque mi vida se acabe!
¡Brotó de todos mis miembros! ¡Cubre campos y ciudades, y formando con tus gotas un inmenso mar de sangre, sorbe en tus negros abismos a todos los miserables!

MIGUEL R. SEISDEDOS.

Vendemos Mantones de Manila grandes a 5 duros. Crespones de seda superiores, a dos pesetas. Telas desde 40 céntimos. Medias de seda a peseta. Toallas a real.

CASA LEÓN.

Alrededor de la crisis

Hemos vivido durante unas horas momentos angustiosos. Bien creímos que toda la obra revolucionaria hecha por los hombres de la democracia española, con la colaboración del pueblo oprimido, iba a caer en manos de los cavernarios, realizándose su sueño dorado: la implantación del fascismo.

La caverna se agitaba con entusiasmo delirante creyéndose dueña del Poder; y ebrios de alcohol y alegría, entonaban himnos de alabanzas a su Dios por haber escuchado sus súplicas. Hubo quien le encendiera dos velas a no sé qué santo abogado de lo imposible.

La alegría no puede ser eterna, y una noticia trueno vino a disipar todas sus ilusiones al saber que nuestro camarada Indalecio Prieto fué llamado para formar Gobierno. Sé de uno que, al coger el periódico y ver la figura de nuestro camarada, le produjo tal excitación nerviosa que estuvo a punto de caer al suelo.

Los semicavernas contaban más seguro el triunfo. Sólo faltaba el ser llamado su jefe al Palacio Nacional. Ya veían a su idolo en un busto de mazapán colocado en las plazas públicas.

Nosotros los socialistas, los calumniados, los indeseables, según ellos, presenciábamos todos estos espectáculos, tristes, pero confiados en que la razón y la justicia se pondría de nuestro lado.

Llega el momento deseado, y don Manuel Azaña, el prestigioso hombre republicano, forma un Gobierno en idéntica forma que el anterior. Los ministros honrados vuelven al Poder. ¡Bien venidos sean!

Nuestros camaradas ocupan las mismas carteras, excepto Fernando de los Ríos, el hombre cumbre de nuestro Partido, que pasa de Instrucción Pública a Estado. Acertadísima elección. Nuestro camarada, con su capacidad y talento, desempeñará su cometido siendo muy útil a nuestra querida patria.

¡Retirarse, cavernas y semicavernas! Nada os resta que hacer aquí por ahora. No vociferéis, que la opinión pública está de nuestra parte. Este pueblo sufrido y hambriento lucha por la revolución, no por la reacción. Él acaba de daros la prueba.

Tenga muy en cuenta nuestro digno Gobierno que el pueblo trabajador, que tantas pruebas da de amor al actual régimen y que sufrido y resignado soporta hambres y persecuciones, hay necesidad de mitigar en parte sus sufrimientos dándole algún pan y haciéndole mucha justicia.

CRISTÓBAL DOMÍNGUEZ GALÁN.

Peñarubia.

Vencida la crisis—y vencida, otra vez, la reacción, que esperaba ahora el hundimiento nada menos de la República—, el proletariado espera que se imprima a la marcha política un sentido firmemente revolucionario, yendo a la aplicación tajante de las nuevas orientaciones económicas y laicas.

Las derechas históricas y núcleos no pequeños del republicanismo colocan, frente a la obra revolucionaria, una consigna: violencia extraparlamentaria.

Las fuerzas de la Revolución deben colocar con vigor estas otras: acción enérgica y aplastamiento de la violencia contrarrevolucionaria.

¿Qué va a pasar?

El panorama político español está lleno de densos nubarrones. Más tarde o más temprano ha de llegar el desenlace. La reacción acecha en la sombra, esperando el momento oportuno para dar el golpe, y está empleando la obstrucción para imposibilitarle la vida al Gobierno y apoderarse del Poder, desde el que piensa prepararle la entrada a una dictadura fascista.

La clase trabajadora ayudó a traer la República; pero puso como condición indispensable la aprobación de esas leyes.

Y el Gobierno revolucionario pudo haberlas implantado por decreto, ya que era un compromiso suyo que contrajo con la clase trabajadora. ¿Por qué no lo hizo?

Los socialistas no podemos actuar a espaldas de la Historia; hemos de hacerlo ateniéndonos en todo momento a los ejemplos que ella nos da.

Fijemos nuestra vista en Alemania y veamos si Hitler usa esos escrúpulos para imponerse a la clase trabajadora. Se apodera de los Sindicatos, encarcela a los trabajadores, destruye todo lo que sea un obstáculo para sus designios y no rinde cuentas a nadie.

La revolución rusa fué una revolución imprevista. La de Alemania ha sido bien meditada y hecha con todas las garantías de éxito. La una ha borrado a la otra.

Desde que Hitler ha subido al Poder, Alemania significa un peligro para el Socialismo, y si los socialistas españoles queremos atenernos a la realidad, no olvidemos ni un momento que en España se tiene muchas ganas de imitar a Hitler.

El Partido Socialista es el único organismo capaz de hacer la revolución, y tras el Partido se encuentran unas Juventudes que esperan ansiosas ese momento para demostrar que todo lo que valen, que todo lo que significan, están dispuestas a darlo por el Socialismo.

El Poder lo ansia la reacción, y nosotros hemos de conquistarlo para la clase trabajadora. No debemos poner nuestra confianza ni en un Gobierno de izquierdas siquiera; son burgueses y claudicarían en cualquier momento, como lo están haciendo en Alemania, y quién sabe si surgiría un Hindenburg español que diera el Poder al fascismo.

Es doloroso decirlo; pero es una verdad de la que no se puede hacer caso omiso. Hitler nos ha enseñado el camino para subir al Poder. Apoderémonos de él y no nos tiemble el pulso para quitar de enmedio los obstáculos que se opongan al triunfo del Socialismo, como a Hitler no le ha temblado para quitar los que se oponían al triunfo del fascismo.

FRANCISCO ROMÁN DIAZ.

Por campiñas andaluzas

Por cumplir un deber del que nadie debiera eximirse, como es el trabajo, he tenido que ausentarme de mi pueblo natal, dejando a mi familia en la más completa indigencia que imaginarse puedan los hombres y marchando en compañía de tres compañeros del mismo pueblo en condiciones económicas análogas a las mías, internándonos primero por la campiña de Córdoba y después por la de Sevilla, haciendo y representando el papel de mendigar el trabajo, al igual que esos pobres ancianos despreciados por esta desigual sociedad del capitalismo.

Por este motivo y creyendo interpretar el sentir de todos los trabajadores agrícolas de Andalucía, me dirijo al señor ministro de Agricultura para decirle lo siguiente:

Primero.—Que por el prestigio de que goza como republicano y ministro de

Agricultura, y por el de la República que todos ayudamos a traer el glorioso 14 de abril, se llegue al exacto cumplimiento de todas las leyes que del apartado de su Ministerio dependan.

Segundo.—Que una de ellas es la ley de laboreo forzoso—que salvo raras excepciones de pueblos de esta comarca andaluza medio se ha cumplido—; en las demás no se ha llevado a la práctica, porque los que estaban en el deber de hacerla cumplir, tanto alcaldes como policías rurales, no son dignos servidores del Estado republicano, y si por el contrario, de acudados propietarios monarquizantes y boicoteadores del régimen, como lo demuestran al no labrar las tierras como la ley manda.

Tercero.—Que en esta fecha del verano, casi todas las labores agrícolas se encuentran sin hacer, particularmente en las campiñas de Córdoba y Sevilla, no habiéndose sembrado la mitad de estas dos llanuras mencionadas, y el terreno que han sembrado lo han cultivado tan mal que los sembrados, al igual que las tierras que tienen sin sembrar, los están dejando para que sirvan de pasto al ganado que tienen en los respectivos cortijos de sus propiedades, persiguiendo con esto dos fines: uno, el ya expuesto del boicoteo al régimen, para que su economía decaiga, y el otro vencer por el hambre a los trabajadores y dejen la organización que para defensa del poco trabajo que realizamos tenemos los mismos.

Cuarto.—Que yo, al calificar las citadas maniobras, las conceptúo de inhumanas, y más que eso, de criminales, porque condenan al sufrimiento y a la desesperación del hambre a todos los trabajadores que tiene esta región andaluza.

Y quinto.—Que ruego al señor ministro de Agricultura que con el personal que tenga de mayor garantía, mande hacer una inspección a los campos ya mencionados, aunque supongo que ya habrá mandado a más de un ingeniero agrónomo; pero la labor de estos técnicos resulta tan ineficaz, que yo pido para ellos tanta o más responsabilidad que para los patronos que no cumplen la ley.

Y por último y una vez más le ruego encarecidamente que sean castigados todos los que de una forma tan despiadada boicotean a la República y a los obreros, haciéndole ver que de no llevar a cabo estas manifestaciones que le hace un humilde obrero del campo, vendrá la desmoralización de la República, porque la masa trabajadora se encontrará defraudada por el Estado republicano, y en vez de ser la auxiliadora del mismo como hasta la hora presente lo ha venido siendo, se desviará por otros derroteros más trágicos para todos, pero con razón sobrada por no ser debidamente atendidos por quienes tienen hechas promesas y no las llevan a su debido cumplimiento.

ANTONIO PRADOS.

TALLER VIDA

Reparaciones de Máquinas de Coser

¿Desea vender su máquina por su valor? Avise al Taller Vida.

¿Desea comprar máquina buena y barata con garantía para no ser equivocada? Acuda al Taller Vida.

¿Desea comprar piezas de repuesto para toda clase de máquinas, más baratas que en las tiendas? Visite el Taller Vida.

¿Desea hacerle una reparación a su máquina a precio económico y garantizado su buen funcionamiento? Únicamente en el Taller Vida.

Agujas a 15 cénts. - Aceite a 25 cénts. Avisos: Barbería Sevillana, Pablo Iglesias, 88 (antes Estepa) Antequera

Juventud Socialista

En la sesión del pasado lunes 18, se posesionaron de sus cargos los compañeros que componen el nuevo Comité de esta Juventud, que son los siguientes:

Presidente, José Serrán; vicepresidente, Antonio Corbacho; secretario, J. Martínez Jiménez; vicesecretario, J. López Quintana; tesorero, Rafael Palacios; contador, F. González Gutiérrez; vocales, José Molina, Antonio Moreno y Rafael Ríos.

Esta Directiva, por conducto de nuestro semanario LA RAZÓN, saluda a todos los trabajadores de Antequera y jóvenes en general.

El secretario.—MARTÍNEZ.

¡Los pobres niños del campo!

He de ocuparme activamente de aquellos niños que sin pan ni cultura y ennegrecidos por el sol viven en las recónditas aldehuelas.

El campesino sufre doblemente la iniquidad del Estado capitalista.

En el campo, el labriego yace inclinado sobre el surco, de la aurora al anochecer, sufriendo todas las inclemencias del tiempo.

En esta barriada, los medios de instrucción son absolutamente nulos. Una pobre escuela, sin ninguna condición pedagógica, cual porqueriza mal forjada, con un maestro aun más anticuado, sirve para todos los niños de la aldea, aunque haya doscientos que tampoco van, pues sus padres vense obligados por apremiantes necesidades del hogar, a llevar sus hijos a trabajar cuando apenas pueden andar.

Y yo me pregunto: ¿para qué van a la escuela si allí nada enseñan?

Hay en este anejo un setenta por ciento de analfabetos; no saben leer, y el que lo hace, apenas deletrea, sin comprender lo que lee, por su deficientísima cultura.

Aquí sólo se instruyen una media docena de niños, por influencia del cacique. El mísero campesino, inculto y falto de los más elementales conocimientos de la vida, embrutecido por las rudas tareas de la tierra y por siglos de rutina, sigue removiendo y cultivando el suelo, haciendo fértil la tierra estéril y estéril su fértil vida.

Si el niño está desnutrido por una deficiente y desordenada alimentación; si es víctima de la miseria, ¿qué fortaleza vital tendrá para un continuado esfuerzo que le exige el cultivo de su inteligencia?

En este anejo la infancia está completamente abandonada; los Comités de asistencia social jamás llegan a protegerla.

Y por último, debe de coger el señor maestro (?) estas palabras que a Ferrer le interesaban grandemente:

«No debe haber coacción tácita en la enseñanza del niño, y menos el inspirar en él el hábito de la hipocresía y del egoísmo sórdido. Siendo inteligente el profesor para soslayar estas cuestiones de amor propio herido o ensalzado, exagerada e inoportunamente, se llega a ese gozo que causa saber y de ello tener conciencia; conservará entre los niños el amor y hará difíciles sus habituales rencillas.»

Hay que desterrar, además, que los niños semejen cotorras o máquinas parlantes, que dicen lo que saben pero no saben lo que dicen.

JOSÉ LEIVA CAÑAS.

Cartaojal.

LA RAZÓN se halla a la venta en el estanco de calle Libertad (antes Mercillas) y en el puesto de periódicos de calle Pablo Iglesias.

CAZA Y PESCA

—¿Se puede?

—Adelante, Anguila.

—Señor Secretario de la Cinegética: aquí me tiene en busca de noticias para los aficionados y los lectores simpatizantes.

—Toma asiento, y no pidas café.

—Gracias, don José, me quita el sueño.

—Pues ve apuntando, que hay materia.

Di que el «señorito» Eduardo González Alvarez, natural de Colmenar, no pudiendo resistir las tentaciones del cuchichí... cuchichí... cuchichí, se hizo un puestecito con la pájara y cuando esperaba el delicioso cante de amor del animalito, llegó un cuco en forma de guarda jurado y le agrió la fiesta.

—La cara que pondría el señorito, ¿verdad, don José?

—La que pondría, no; la que va a poner cuando el juez le diga: «¡échate!», y sepa que queda expulsado de la Sociedad.

—¿Qué guarda ha sido?

—De momento no recuerdo; pero la denuncia la trajeron los guardias de Cauche.

—Pues allá se la entiendan, y vamos al grano.

—Anguila, ¿tú conoces a Antonio Téllez García y a Manuel Torres Garrido, ambos de la localidad?

—No, señor; yo a quien conozco es a Caracolillo y a Mayagüez, de Puerto Rico ambos.

—Pues estos dos individuos tendieron sus redes de pajarillos en unos aguaderos del río de la Villa...

—¿Hicieron buena pesca?

—No lo sé; pero para un guisito de arroz sacarían. Por cierto que se les haría pella y no podrán digerirlo.

—¿Y ya está?

—No, hombre, dí que Hinojosa el guarda les ha recetado un digestivo para el Juzgado y que pronto estarán en convalecencia.

—Allí viene el camarero... ¿quiere usted algo?

—Nada, hombre; déjalo, que va de paso.

—Siga, mister Gañote.

—Es conveniente que digas, que desde el lunes, todas las noches en Secretaría pueden recoger los socios su carnet mediante entrega de una fotografía y...

—¿De qué tamaño tiene que ser la foto?

—No molestes, hombre; de las apropiadas para ello: éstas todos las conocen.

—Bueno: yo voy a decir, de esos retratos que hacen en rístras como los chorizos y que no se admiten ampliaciones de novelas por entregas.

—Tú dices lo que quieras, y añades que tres compañeros de Bobadilla nos han cursado denuncia contra Agustín Cuenca y un tal «Cojo Cascarilla» por cazar con perros; y como viene falta de algunos detalles se le ha enviado a la Comisión de Bobadilla para que la devuelva aclarada.

—Luego, después, el Juzgado, ¿verdad, Palmita?

—No te quepa duda.

—Ni a usted tampoco de que tengo un sueño que no puedo ni con la pluma y que con una maquinilla se me quita.

—Toma un vaso de agua y te despabilarás.

—A otra cosa, mosiú Gajorro.

—El miércoles asistió a la junta una Comisión de siete compañeros de Bobadilla y presentaron solicitud de ingreso de diez y seis socios, y de Antequera han ingresado catorce en la semana anterior.

—Don José, ¿donde se ondula usted el pelo?

—En la peluquería que hay frente a la casa de tu hermana.

—¡Ah, sí, en casa del maestro «Epigrafe!»

—Bueno; pues vete ya y no faltes la semana próxima.

ANGUILA.

¡GANGA!

Trajes de verano confeccionados desde 15 pesetas. Trajes de lana 35 pesetas. Trajes fantasía confección esmeradísima 60 pesetas.

CASA LEÓN.

Una parábola de Tomás Meabe

El sonámbulo

Un hombre se tumba en un banco.

Parece cansado; tiene mal color; mira a derecha e izquierda; luego clava los ojos en el suelo; al fin, se duerme, parece que se duerme.

Un vago, de fijo; o un beodo.

Dos guardias, uno secreto y otro no secreto, le vigilan; hasta que se cansan; entonces lo detienen.

—¿Quién le manda dormirse ahí?

Lo llevan, lo cachean. El hombre se deja llevar, se deja cachear. Le preguntan; no responde. Se hará el mudo.

Documentos, no tiene. ¡Malo! ¡Dios sabe quién será!

Pobre y vago, no puede idear cosa buena. El pobre que no trabaja mendiga o roba. Son las otras dos maneras que tiene de no morir. Hasta para trabajar tiene que mendigar. Y éste no trabaja, no mendiga. Es, pues, un sospechoso.

La policía tiene su lógica. Este hombre —dice— no puede durar mucho sin pecar... Luego...

A la cárcel, de quincena.

—¡Eche usted por delante!

* * *

En el mismo instante, en el mismo paseo, unos señoritos ríen.

Un policía los mira y no puede estar sin reírse.

Ríen, ríen, no paran de reírse, sobre todo cuando pasa una costurera. Todos, de verlos reír, ríen.

¿Qué será? Algún chiste, alguna flor, alguna injuria. Cosas de jóvenes.

Pasa una moza. Saluda; quiere también reír; no puede. Un señorito dice a otro:—Cayó ¿eh?

Nuevas risotadas.

La moza aquella la conozco. Vivía enfrente mi casa. Era laboriosa, cantaba todas las mañanas al regar las flores, y le gustaban las novelas de mucho amor, esas novelas que empiezan bien, luego hacen llorar, y al fin, a fuerza de amor terminan como es debido. Vivía con su padre, un cargador del muelle, y con su hermano. Ahora vive sola.

¡Ha caído!

Ha caído y su novela de mucho amor está terminando; está terminando entre las risas de unos señoritos. Ha caído. ¡Hasta dónde rodará, hasta dónde!

—Una conquista—dice un hijo de familia.

—Mira que tiene hermano—dice otro.

—En Melilla—agrega un tercero.

—Tal vez muerto—agrega un cuarto.

—Así sea.

Más risotadas.

El policía oye y ríe. Hay que reír. Cosas de jóvenes. Además, esos son esos. Esos, aunque no trabajen ni mendigan ni roban. Esos serán mañana los que mandan. Con esos no va nada.

De pronto, gritos, gritos, se oyen gritos:

—¡Padre! ¡padre! ¡padre!—Cae una mujer al suelo. Y el hombre sospechoso se adelanta entre guardias, como dormido, con ojos de pesadilla, enormes, hijos en el cielo.

De cuantos escritos aparezcan no firmados en LA RAZÓN, responde el director.

Cosas que se deben decir

Cuando se empedraron las calles Rodaljarros y Campaneros, dijo el concejal Ríos que le había comunicado el maestro de obras que los albañiles no trabajaban todo lo debido.

Quizás para justificar la eficacia de su servicio tuvo que inventar algo, y le pareció mejor que le sirvieran como instrumento los albañiles.

Pero nuestra Sociedad hubo de tomar esto en consideración, y acordó nombrar a un compañero de los más capacitados para que el Ayuntamiento lo mandara a comprobar la variación que pudiera haber entre los metros hechos y los jornales, cosa que no fué aceptada por el Ayuntamiento. Intervino el arquitecto y nos dijo que nosotros teníamos que mandar personal que estuviera bien apto para la obra.

Y nosotros preguntamos:

Señor arquitecto: ¿ha mandado la Sociedad de albañiles a un ayudante para que trabaje de oficial; y a un chófer, de ayudante; y un parásito, de peón, en un momento de crisis como éste?

¿O es que quiere usted que los albañiles nos muramos de hambre?

RETARDOS

¿Por qué no se han llevado a cabo los trámites para donar solar al Estado con el fin de que éste construyera en esta ciudad una magnífica Casa de Correos y Telégrafos?

Todos saben que la minoría socialista hizo unas gestiones en Madrid y que conserva cartas en las que se la ofrecía que si este Ayuntamiento entregaba solar antes de la aprobación de los presupuestos del año actual sería construido en este año dicho edificio.

Se nombró a un compañero nuestro, que con otro de los radicales serían los encargados de buscar solares para proponer al Ayuntamiento.

El radical no hizo absolutamente nada; el nuestro presentó unos cuantos solares al Ayuntamiento, y éste, en vez de tomar las cosas con la urgencia que el caso requería, propuso que pasara a Comisión; y nuestro compañero, indignado por el poco interés que los regidores del pueblo se tomaban por las cosas que a éste les beneficiaba, presentó dimisión del cargo.

Después nadie se ha vuelto a ocupar de este asunto.

Lo importante para ellos es mandar... y tragar.

El muy ilustre y excelentísimo señor concejal de nuestro Excmo. Ayuntamiento, «diputado» por Cartaojal, delegado de la Banda municipal, maestro con título de carpintero y primer enchufista con diploma de honor, acaba de demostrarnos en la última sesión municipal su talento preclaro, pidiendo que los músicos de su dirección vistan igual que los de la capital de España.

Y pagar ¿cuándo?

Señor alcalde: ¿Cuántas veces le ha dicho la minoría socialista que convoque su señoría a sesión extraordinaria para tratar de la concesión de los terrenos para la construcción de la nueva Cárcel?

Si este asunto desde su principio se

hubiera hecho bien, ya estaría en construcción el nuevo edificio.

Pero parece que hay interés en que los sufridos obreros de Antequera perezcan de hambre.

Con estas obras y las del edificio de Correos y Telégrafos, es seguro que el paro obrero estaría solucionado por completo en Antequera, al mismo tiempo que se beneficiaría el pueblo.

Don Camelo, que todavía no se ha ido, pero que dice que no se va, ha conseguido buscarse otro nuevo enchufe, que es el siguiente:

¡Inspeccionar las escuelas nacionales para que se cumpla la enseñanza laica!

Sabiendo que de laico no tiene nada, se permite hacer el ridículo una vez más.

¡Qué vista tiene la Corporación!

VIDA OBRERA**Sociedad de metalúrgicos**

Por la presente se convoca a todos los compañeros para el martes 27, a las nueve de la noche, a la interesante sesión ordinaria que habrá de celebrarse en nuestro domicilio social.

Se encarece la puntual asistencia.—LA DIRECTIVA.

Sociedad de canteros

Esta Sociedad, en sesión celebrada el día 5 del actual, nombró nueva Junta Directiva recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

José León Palomas, presidente; Rafael Ortiz Barquero, vicepresidente; Miguel Fernández López, secretario; Manuel López Trillos, vicesecretario; Antonio Carrasco Díaz, tesorero; Andrés Trillos Ortiz, contador; Juan Priego Luque, Francisco García Berrocal y Antonio Ortiz Padilla, vocales.—LA DIRECTIVA.

Asociación de Labradores Arrendatarios

Se ruega a todos los individuos que pertenecen a esta Agrupación asistan el primer domingo de julio, a las dos de la tarde, a junta general, en la cual se han de ventilar asuntos de mucho interés para los asociados, relacionados con el Jurado Mixto.

Además, se procederá a nombrar Junta Directiva, pues la actual ha terminado su misión.

Por la relación de morosos que figuran a continuación veréis si es precisa vuestra asistencia.

Hela aquí:

José Alamilla Ruiz, Salvador Olmedo Figueroa, José Sánchez Garrido Álvarez, Juan Pérez Aguilera, Miguel Pérez Ríos, Diego Morales Serrano, Francisco Robledo Ortiz, Elías García Pavón, Antonio García Pavón, Antonio Ruiz Lara, Francisco Jiménez Armero, Luis García Villalón, Juan Pérez García, Cristóbal Pastor Rodríguez, Miguel Jiménez Quijada, Juan Valle Muñoz, Miguel Varo Romero, José Rodríguez Romero, Silvestre Pastor Bueno y José Carmona S. Garrido.

Lecciones

de guitarra, bandurria y laúd, por el notable profesor

José Román Martín
Informes en calle Calzada, 35

Vendemos**Ajueres para novias**

compuestos de Cama, Sommier, Cómoda, Mesa tocador y Mesitas de noche. Todo en 200 pesetas.—En clases mejores a 250 y a 300 pesetas.
CASA LEÓN.

FÚTBOL

Con el triunfo del Antequera F. C. sobre el Córdoba F. C. (3-2), afianzó el equipo local su puesto en la clasificación, al que ha llegado, indudablemente, por méritos propios.

Ya tenemos, pues, al team antequerano campeón de campeones, de lo que resultará (suponemos nosotros) su ascenso a la superior categoría, y la necesidad de intervenir la próxima temporada en el mancomunado centro-sur.

Pero esto no quiere decir nada, aunque sea mucho el postín de figurar al lado de los ases. Porque, precisamente este postín trae una secuela de casos y cosas que son enormes obstáculos en el camino a recorrer. Obstáculos de los más espinosos, porque no se trata de la formación de un buen once, cosa nada difícil, aunque sólo sea para no hacer el ridículo, complementando el que en la actualidad existe, sino que la materia prima (vulgo dinero) no puede improvisarse.

Aquí está, pues, la cuestión que atañe a la afición, rebasando los linderos de la marcha interior de la sociedad, y que a la afición misma compete resolver si es que quiere seguir gozando del placer de contar con un equipo «colocado».

Y no es que creamos nosotros que todo se resuelve con sacrificios económicos, porque los sacrificios necesitan víctimas propicias a la inmolación si se quiere que sirvan para algo. No. A nuestro juicio, el deber de los aficionados está en hacerse la masa compacta que rellene el graderío en los días de partido, realizando a tal fin cuanto esté a su alcance para que el número se eleve en la proporción exigible a Antequera en relación con pueblos y capitales inferiores en número de habitantes.

Hay que realizar el esfuerzo para no quedarnos en la estacada. La sociedad, que ya realizó infinitos, no dejará de hacer cuantos se precisen, pero a los directamente interesados en que el fútbol viva en Antequera no debe olvidárseles el suyo. Y adelante.

* * *

El domingo anterior contendieron en partido amistoso el Antequera y el S. Malacitano.

El encuentro, que resultó.... amistoso, terminó con el triunfo de los locales por 7-1, como pudo haber terminado con diferencia mucho mayor.

* * *

A continuación damos el cuadro de clasificación de los partidos de eliminatorias.
¡Adiós... Granada!

Clasificación:

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Antequera	10	8	1	1	34	14	17
Granada	10	7	1	2	31	7	15
Linares	9	6	0	3	32	13	12
Ferrovial...	8	2	1	5	11	19	5
Jerez	9	2	1	6	14	30	5
Córdoba	10	1	0	9	8	47	2

SALÓN RODAS

Hoy domingo, magnífico programa de cine, en sesión continua desde las nueve menos cuarto.

Butacas, 0.40; Sillas, 0.25; General, 0.15